



**SERÁFICA, VENERABLE, ILUSTRE Y MUY ANTIGUA
ARCHICOFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE LA SANGRE,
SANTO CRISTO VERDE Y
NUESTRA SEÑORA DE LA SANTA VERA CRUZ**

XXVIII PREGÓN DEL LUNES SANTO

PRONUNCIADO POR:

**DOÑA MARÍA
ROSALES MARTÍN**

EN LA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD DE ANTEQUERA

EL DOMINGO 11 DE MARZO DE 2018

EN EL REAL MONASTERIO DE SAN ZOILO

IGLESIA DE SAN FRANCISCO

ATQ



**XXVIII Pregón de la Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua
Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre,
Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Vera Cruz**

Introducción

Ya baja la brisa desde el cerro que lleva su nombre.
Ya baja deprisa por el barrio que La acoge.
Ya se acerca el momento más esperado,
para este antiguo convento,
que guarda nuestro maspreciado legado.

La brisa que baja desde el cerro,
reconoce que ha llegado el tiempo
a la tierra donde nace el sentimiento
el sentimiento más puro, el de la fe.

Una suave brisa temblorosa quiere ver si este año
olerá mi Nazareno a rosas.
Brisa que descansa en un monte de terciopelo,
de claveles rojo entero.
Brisa que mueve bambalinas,
que desafía tulipas,
que alerta al celador,
que nos llega al corazón.

Brisa de Lunes Santo,
¡Llevo tanto esperando
qué vengas para descansar bajo su manto!



¡Qué llegues serena y desafiante hasta este escenario,
y sepas cómo mover mis labios!
¡Para describir cuánta belleza,
encierra Antequera cada Lunes Santo!

Brisa que mueve el tiempo,
que solo sabe de prisas,
y yo hoy quisiera detenerlo.
Aquí en este instante ante su atenta mirada,

Dime Madre, ¿estoy realmente preparada?
A ti encomiendo mi alma,
alma verde, verde Estudiante, verde esperanza.

Dime, ¿estamos preparados Madre,
para que todo lo que mas ansiamos de nuevo pase?

¡Nos puede la impaciencia, las ganas,
de un año esperando!
¡De un año visitando
al Nazareno andante,
guía de mis pasos!

Su Cruz mi lamento,
solo él sabe lo que siento.
Cuando cada Lunes Santo de nuevo,
inunda la brisa de media tarde este templo.
Días de trabajo de nervios.

¿Dime Madre si todo está dispuesto?



¿No lo veis, que ya está la calle llena?

¡Que abrir pronto las puertas espera!

Sí, ha llegado el momento.

Ahora puedo verlo.

Que la brisa ya inunda el convento

y tus cofrades, monaguillos, penitentes....

¡Hermanacos, atentos!

Grita una voz,

creando así el mayor de los silencios.

¡Por fin despertaron los muros de mi templo!

Y así Antequera revive su historia,

la cristiana la mas suya.

Ya despierta el convento,

entre dalmáticas, reliquias y estandartes...

una nube de incienso.

¡Ahora sí hermanos, juntos un último rezo!

Dios te Salve María,

A ti madre de Vera Cruz

te llevamos ante el pueblo,

como solo nosotros sabemos.

Reparte Misericordia entre ellos.

Padre Nazareno recoge sus súplicas,

promesas, y lamentos.

Y en esta, nuestra hora de penitencia,

ayúdanos a ser testimonio de fe,

y devoción humilde y verdadera y



*recuérdanos Cristo Verde
que solo con tu Muerte,
perdonados estarán
nuestros pecados. Amén.*

¡Ahora sí, apresuraos!
Ya nada queda por hacer,
solo la espera aprieta.
¿No lo veis, que ya está la calle llena?

¡El barrio ya ha bajado,
que despierte el campanario,
que repiquen las campanas,
que ya llega el Lunes Santo,
que ni la cigüeña falla
al momento más esperado!

¡Y ahora sí hermano
abre la puerta del cielo,
madera franciscana
que encierra nuestro tesoro eterno!

¡Preparados hermanacos
al paso y muy lento,
que la brisa nos empuja
pero no es prisa lo que tenemos!

¡Ya está mi Madre en la calle,
ya el Nazareno avanza,
ya el Cristo Verde agacha la mirada!

¡Que la fe tiene un nombre en este día de Pasión,



y nuestro corazón un único color!
Verde Estudiante,
verde banda,
verde Esperanza,
verde muerte de eterna resurrección.

¿Quién hizo Madre mía coincidir tanta emoción?
¡Que la tierra mundial se entrega
cada Lunes Santo a la Pasión!

¡Que el procesionar tiene nombre propio!
¡Y la devoción solo tres caras!
¡Y en solo una calle todo el fervor
de la Antequera cristiana!

Del que solo sabe quien tiene alma Estudiante
y verde, verde Vera Cruz,
verde Nazareno,
verde del Cristo Verde
y verde, siempre verde el corazón.

¡Ya está mi Madre en la calle,
ya el Nazareno avanza,
ya el Cristo Verde agacha la mirada!

El milagro vuelve a renacer
en la ciudad soñada.
Sean todos bienvenidos.



Saludos y agradecimientos

Presidente y Junta directiva de la Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Vera Cruz, señor Alcalde de Antequera, concejales del Ayuntamiento, Presidenta de la Agrupación de Cofradías de Pasión de Antequera, demás Hermanos Mayores, cofrades y amigos. A todos buenos días y gracias por acudir a este el que ya es el vigésimo octavo pregón que realiza la hermandad para anunciar la llegada del día más esperado, nuestro Lunes Santo.

Me toca no solo empezar como procede sino como más me apetece, dando las gracias a Ramón como presidente y a toda la Junta por permitirme el honor de estar hoy aquí. Admiro y reconozco, ahora más que nunca, la labor y la entrega de todos aquellos que en algún momento han tenido este privilegio pues no todo el mundo es capaz de vaciar el alma ante un auditorio y yo puedo tener un mínimo don de palabra pero no tanto de esas que tienen que salir de dentro.

Así que este pregón es un privilegio y un reto para mí. Ya me lo dijo mi padre cuando se lo conté, oye que me ha llamado Ramón para pregonar el Lunes Santo, ¿y has dicho que sí? Dijo extrañado.



Sí, dije que sí, es obvio. Porque nunca olvidaré esa noche en la que vuestro presidente me dijo hemos pensado en ti para esta tarea, la imagen de Nuestra Señora de la Vera Cruz me sobrevino y me dijo aquí estoy. Ella sabía que esa, a pesar de la noticia, no iba a ser mi mejor noche, y creo firmemente que fue la manera en que Ellos me recordaron que por mucho que te alejes, por mucho que a veces el camino se complique, siempre están a nuestro lado.

Y desde entonces han estado en mí más que nunca para inspirar cada reglón que hoy les dedico a Ellos.

Renglones que hoy deben sonar mucho más alto para llegar a aquellos que ya no están y que sintieron ésta como su casa. Y especialmente hoy, recuerdo a un pregonero de Lunes Santo que se nos fue hace poquito, don Antonio Garrido Moraga. Coincidí con él en el programa Málaga Cultural que hacía para la televisión, don Antonio era maestro en muchas cosas y también en esto de pregonar.

Y quiero mandar un saludo muy especial, a las personas que me hicieron vivir de otra manera la Semana Santa y comprenderla y trabajar por ella como un todo. Me refiero mis amigos y compañeros de la Junta Permanente de la Agrupación de Cofradías en el anterior mandato, y un saludo mucho más especial, a Paco Ruiz, mi presidente, deseando que pronto se recupere.

Y me van a permitir que en estos primeros minutos dé las gracias a mi familia. Soy una persona con suerte, tengo mucho que agradecer a Dios, pues me ha dado la oportunidad de crecer entre personas maravillosas que me han demostrado que siempre estarán ahí, como hoy. Y gracias a mis suegros, ellos han ejercido de abuelos aún más de lo que ya les toca para que yo tuviera tiempo y pudiera dedicar estas palabras. Y gracias José por tus consejos y compartir tu



experiencia, cumples una década como hermanaco de la Sangre, y desde este año no estarás solo, la peque apunta maneras, ya tiene su pequeña banda verde.

A Almogía

Y cómo no, gracias Francisco por tus palabras, tu familia musical forma parte ya de la historia de esta hermandad.

Sin Almogía
ya no se entiende esta cofradía.
Tus notas mueven también los hilos
de cada Lunes Santo.

Cada marcha sentida,
siguiendo el paso bien entendida,
en total armonía
hermanacos Estudiantes y Almogía,
ya con banda verde en cada salida.

Fundición de verdes
que suenan en cada calle diferentes,
entendiendo el procesionar,
acompañando con el corazón a cada titular,
aquí tocar con el alma también cuenta.



Una vez dije que 25 años no son nada o mucho según se mire, según echemos atrás la mirada. Que para este hermanamiento cofrademusical sean muchos más. Gracias de corazón por tus palabras.

A los cofrades de los 60

Porque estos muros quieren vibrar ya con vuestra presencia, quieren que suene el tambor, la trompeta. Dicen estos muros que no son solo 25 años, por aquí muchos pasaron, su trabajo queda ya para siempre grabado, su legado será eterno, y en el más allá recompensado. Dicen estos muros que aquí descansa la fe, la devoción sincera con cara de mujer.

Dicen estos muros que aquí nacen cofrades, los de ahora y los de antes, bajos las andas de un Cristo Verde luz de los difuntos. De aquellos que dejaron aquí sus mejores momentos y su alma reposa ya en cada camarín.

Aquellos que fueron guías de los que están, que el Nazareno guarda bajo su piadosa mirada nada más entrar.

Niños que no hace mucho con llegar al anda soñaban, con meter el hombro, con clavar horquilla. A los que les asoma ya alguna que otra canilla, son los que hoy presiden la historia, mientras encomiendan su vida a Ella, a su cuidado.



Hoy me recuerdan estos muros que podría detenerme en cientos de momentos de aquellos que entraron y ya nunca salir quisieron.

Por eso, porque gracias a todos ellos, los que hoy siguen y los que ya se fueron, el Lunes Santo será eterno.

A ti cofrade sesentero,
llamado un día por Joaquín Franquelo.
De alma ya siempre Estudiante.
Sacásteis un gran proyecto adelante.
En un San Francisco que si recuerdan
no lucía tan radiante.

Nacía en Antequera
una nueva cofradía
pocos entonces sabían
que se recuperaría
la historia de Flagelantes,
Vera Cruz y Nuestro Padre Jesús de la Sangre.

A ti cofrade sesentero
hiciste historia sin saberlo,
con una banda verde en el pecho.

Y aunque en el recuerdo ya esté lejos
yo aún celebro que tu creíste



que otra Semana Santa sí era posible.

A ti cofrade sesentero.
Joven aventurero
que la devoción te guiaba
a hacer maravillas
y desafiar incluso la carrerilla antequerana.

Con otra forma de llevar el paso,
más mecido y pausado,
elegante y silencioso.

Y hoy te recuerdo
cofrade entusiasmado.
Que con muy, pero que muy poco
creabas un nuevo trono.

Casi nada nuevo
mucho prestado.
¡El rico patrimonio guardado
por unos jóvenes por fin desempolvado!
Así lo destacaban asombrados
los más veteranos.

A ti cofrade sesentero,
¿Cuenta cómo pudiste lograrlo?
Testimonio necesario
en estos mundos cofrades
en los que andamos.



Todo, con menos flores y menos plata
lo importante eran Ellos.
Ellos y todo sobraba
para crear un Lunes Santo
que toda Antequera admirara.

La tradición nunca reñida
con la innovación bien entendida.
Y así sin esperarlo
os rendisteis a vuestro barrio.
Y hoy como antaño,
cada Lunes Santo,
volvéis a demostrarlo.

A mis padres

Un mundo cofrade que como me cuentan en casa poco tiene que ver
con el de ahora. Amamos lo que tenemos y olvidamos a los que han
hecho posible que lo disfrutemos. Reivindicamos poco, muy poco, el
papel de los que un día ocuparon nuestro lugar y aún hoy tienen
mucho que contar.

Como estos muros en los que hoy me sumerjo, me dejo llevar ellos.
Me dicen que mi historia aquí también han visto empezar.

Bajo tu atenta mirada
¿Cómo fue aquello Señora?
Cuando dos jóvenes se encontraron
mientras trabajaban a tu sombra.



Mientras él guiaba tus pasos,
mientras ella cuidaba detalles
de tu salida gloriosa.

¿Cómo fue Madre que quiso unirlos?
¡Bendita la hora!

Así comienza mi mejor historia
Cuéntame hoy
¿Cómo fue señora?

Hablamos de fe, de trabajo,
de esfuerzo, de tradición.
Pero también es esto ser cofrade
es la emoción
de un nuevo amigo,
de un nuevo hijo,
de un nuevo amor...

¿Cómo fue Señora?
Un noviazgo largo
que un uno de julio
termino aquí, en boda.

Siendo marido y mujer
bajo tu bendición.



Aquí en este mismo templo
en el que su primer hijo
también se casó.

Así ha sido Señora
los has visto ser camarera y hermano mayor
penitente y presidente.
Pero sobre todo madre y padre.

Tú conoces mejor que nadie Madre
mi mejor historia, la de ellos.
Por eso no puedo dejar que pase
este día sin agradecerlo.

Gracias Madre por unirlos,
por cuidarlos.
Gracias Madre por guiarlos,
por sus secretos saber guardarlos.

Por recompensar sus promesas cumplidas,
por dejarnos estar en sus vidas.

A ellos, a mis padres.
Eternos cofrades,
siempre de verde alma,
de alma Estudiante
de gran corazón
he aquí mi homenaje



en este humilde pregón. Gracias.

Salida hasta San Sebastián

¡Ya está mi Madre en la calle,
ya el Nazareno avanza,
ya el Cristo Verde agacha la mirada!

Y así empieza el Lunes Santo...

El de los pasos pausados,
que comienza a andar en su barrio.
Mientras el sol se va ocultando
en el templo franciscano.

Rayos que aún juegan
a cruzarse entre varaes,
e iluminan ya
a mi Nazareno de la Sangre.



Poco a poco va culminando la salida
Con cada toque de campana
Una nueva subida...

El templo de nuevo suspira
Hermanacos de la Sangre,
del Cristo Verde y de Vera Cruz
Atentos, arriba

Y al hombro cae por primera vez la fuerza
el hermanaco comienza su penitencia
apaciaguada por una antequerana almohadilla.

Mientras los cofrades
reparten apresurados la horquilla.
Que les dará descanso en cada esquina.

Pasos firmes para salir de la plaza.
Pequeños monaguillos,
no dejan de echar atrás la mirada.

Y hasta la tarde se resiste
A no ir a tu vera

Que ya está la calle llena
Que el atardecer ya suena
a tambores y cornetas.

Y los hermanacos se preparan para dejar Calzada



Y empezar una nueva marcha
Entre la monumental Antequera

Los nervios se templan,
el giro hacia Encarnación nos espera.

Estampas milenarias que se quedan pequeñas
Cuando el Cristo Verde avanza
Y saludas a carmelitas descalzas

De banda verde y verde fajín,
se tiñe la plaza.

San Sebastián espera,
Estación de penitencia,
para rezarle a Ella.

¡Porque ya el Nazareno avanza,
ya el Cristo Verde agacha la mirada!
ya está mi Madre en la calle,
Y Antequera lo sabe
Y entre rezos, Penitentes y estandartes
Se cumplen de nuevo los sueños, las ilusiones
De los siempre jóvenes
Cofrades Estudiantes!



Procesión por Estepa

Ya va cayendo la tarde en la tierra donde nace el sol
Estepa nos espera para vivir la tradición.

Avanza el cortejo en silencio, ordenado,
el paso siempre al ritmo pero pausado.

Una marcha bien cogida
da al Ayuntamiento la bienvenida.
Es la carrera oficial, la calle que mas luce
donde la procesión más se verá.



Ya llega mi Nazareno al paso,
con Almogía sonando.
Su expresión parece que va cambiando
pues sus hermanacos disfrutan ya del Lunes Santo.

Señor bajo palio
de pies descalzos
que avanzan ya hacia el calvario.

De talla entera,
de ausente mirada,
que porta entre sus manos gruesas
la más pesada
de las cruces jamás talladas.

Cruz rematada de plata,
recuerdo de otras semanas santas.

Cruces que ensalzan tu grandeza
y simbolizan la crudeza
de una historia que pesa
a la humanidad entera.

¡Nunca tanta tragedia
encerró tanta belleza
es el misterio de la fe
que cada Lunes Santo
vuelve a renacer!

Una nube de incienso inunda este tramo,



las dalmáticas Estudiantes hacen bien su trabajo.

Penitentes que paso a paso
remiendan sus pecados,
cumplen su promesa
o simplemente rezan.

Y campanitas de futuro
hacen sonar ya los monaguillos
para anunciar la llegada
de la talla más antigua
en nuestra Semana Santa
procesionada.

Pequeños que clavan su mirada en Él
Inmóvil, ¿Dormido en una cruz subido?
Pregunta un pequeño monaguillo.
Cuyo padre no quiere explicar
que ahí muerto nuestro Señor está.

Verde Cristo
Cristo Verde,
Tu nombre es mi reclamo
En esta mañana que pregono
tus maravillas y tus encantos.

Verde Cristo
Cristo verde,
antes de mirar al cielo,
habló para dejarnos
el perdón más sincero.



Verde Cristo,
Cristo verde,
de hermanacos fuertes
que comenzaron a llevarte
y ya no saben cómo dejarte.

Verde Cristo,
Cristo Verde,
De mirada ausente
Clavado en tu Cruz y en mi mente
Porque el que te ve no queda ausente.

Verde Cristo,
Cristo verde,
De cuerpo inerte,
de muerte fingida,
para curar heridas.

¡Qué la penumbra de tu figura
no es más que la sombra
de la dulzura de tu talla
que este año de nuevo cruzará
el pórtico de la esperanza!

Y ya avanza por Estepa
Con cierta nostalgia
Pues los que te ven se acuerdan
De los que siempre te rezaban



Verde Cristo,
Cristo verde,
Que en un monte
De colores vivos duerme,
De Puri Campos para siempre.

Nombre de mujer que siempre queda a la sombra de cada cofradía.
Aportaciones sin las que nada sería.
La mujer cofrade, la mujer camarera, hermanaco,
Penitente, dalmática o presidente
que hoy reivindica su papel.

Porque mujer fue la que dio vida al que es vida.
Porque sin Ella no tiene sentido la cofradía.

Vera Cruz, Madre divina.
Aparece ya por la esquina.

San Luis hace que apriete el paso,
para el encuentro más esperado.

De Madre a Madre, saludo mariano
en la noche de Lunes Santo.

¡Imagen mariana,
con flores engalanada,
cuidados de tu camarera
cada Semana Santa!

¡Estepa te venera!



¡La grada se levanta!

¡La Antequera patrimonial
se queda pequeña con tu pasar!
¡Reparte Madre humanidad
entre tus hijos que perdidos están!

¡Vera Cruz muéstrales el camino,
manto de verde esperanza tejido!

Y entre varales,
hallo al fin tu mirada.
Perdida en una tez pálida.

¿Qué te tiene Madre angustiada?
¡Si recibiste la llamada
del que nunca dejara
que tu hijo se vaya!

Madre de la Vera Cruz
los ángeles te guardan
¿Quién pudiera Madre
cobijarse bajo tus andas?
Y tus lágrimas salpicadas
recuerdan en tu cara
que llega el final que esperabas.

Manos cerradas y apretadas
que guardan el dolor
de la pérdida más trágica.



¡Quién fuese pañuelo blanco
para poder descansar entre tus manos
y así perderme Madre en tu regazo!

¡Perderme en tu dulzura,
quitarte tu amargura!
¡Vera cruz, virgen Estudiante
Virgen, siempre virgen pura!

¡Alégrate, Madre!
¡Qué Antequera te venera!
¡Qué no habrá más dolor
solo verde, verde banda símbolo de amor!
¡Y verde primavera,
la que te trae cada año
a pasear por Estepa!
¡Y dejarte amar por los que siempre
siempre, siempre te rezarán!

¡Arriba hermanacos!
¡Qué la pena no nos deja!
¡Qué no hay Madre más bella
que Vera Cruz serena!

¡Que sus labios entreabiertos
parece que hablar quisieran!

¡No te aflijas Madre mía,
y escucha como suena Almogía!

¡Arriba hermanacos,



que sienta vuestros pasos!
¡Estepa ya está temblando
de ver pasar su nuevo palio!

¡Arriba hermanacos, arriba!
¡Que el puñal de sus heridas,
se vuelva más leve en cada mecida!

¡Arriba hermanacos, arriba!
¡Hay que continuar la salida!
¡Hay que llevarla a lo más alto!

¡Qué cada iglesia!
¡Qué cada campanario,
anuncie que está pasando!

¿No lo veis
qué está llorando,
qué está rezando,
qué está temblando,
qué está penando
por nuestra pecados?

¡Arriba hermanacos, arriba!
¡Que la campana
lo está anunciando!

¡Qué toda Antequera
sepa que no hay



más Madre que Vera Cruz,
Reina del Lunes Santo!

A Madre Carmen

“Ten por costumbre repasar varias veces al día tu conciencia, a ver cómo te comportas con Dios”. Es una de las frases que nos dejó la



beata Madre Carmen del Niño Jesús, siempre presente cada Lunes Santo.

Es curioso cuánto puede decirnos su legado a los que debemos ser en la calle y, con nuestro ejemplo, testimonio de fe. “Ten por costumbre repasar varias veces al día tu conciencia, a ver cómo te comportas con Dios”.

Comportémonos los cofrades en guardianes de la fe, amparada en la devoción a nuestros titulares, porque como decía Madre Carmen “La perfección no está en rezar mucho, sino en cumplir bien las obligaciones de nuestro estado”. Nuestro estado, el que cada uno haya elegido para sí en su caminar por la fe. Y recordemos en cada estación de penitencia las palabras de nuestra beata “El silencio para tener mucha presencia de Dios”.

Y como ella solía rezar, clamo yo hoy.

“Virgen Santísima, hacedme amar a Jesús”

Por Duranes

0.43 video



Jesús que ya avanza hacia su casa.
Recorre apresurado, la calle Cantareros.
Que la procesión aún no ha acabado,
y la gente ya está esperando.

Algo grande se acerca,
en un pequeño escenario.
Allí suena diferente la trompeta,
y el paso se hace más largo.

Nazareno de la Sangre
a tu barrio entrando
Cruz Divina sonando.

Y José Pedro alza la voz...
¡Espacio,
mirad las manos!
¡Escuchad a Almogía
que el Nazareno mueva vuestros pasos!

Hermanacos se sumergen en un sueño,
es un momento mágico.
Este es el Lunes Santo del que les estuve hablando
Duranes, donde la Pasión se desborda.

¡Descansad, hermanacos
Descansad!
Que el solo de trompeta
ya suena
¡Mecedlo, solo mecedlo!

1.42 suena trompeta



Cierro los ojos y
Ya puedo verlo

Que su cingulo va marcando
el ritmo del Lunes Santo.
Cordón que soporta nuestros pecados,
por unos ángeles agarrado.

Mi precioso Nazareno bajo palio
por Carmen Villalón engalanado
con su hermana Inma
por las dos custodiado.
¡Qué poco necesita cada año
un paso tan antequerano!

¡Nazareno de mis pasos
contigo voy andando
por la calle que paso a diario!
¡Que hoy es la entrada al cielo
bajo tus piadosas manos!

¡Qué no pasen los minutos!
¡Qué se detenga el tiempo!
Que llevo años viendo este momento
y nunca me canso de verlo.

¡Arriba, hermanacos arriba!
¡Que el Lunes Santo no ha acabado!
¡Que Duranes solo es nuestro momento más esperado!
¡Qué se caiga la calle!



¡Que se entere la plaza!
¡Que el Nazareno ya avanza
hasta el barrio que lo aclama!

¡Arriba, hermanacos arriba!
¡El paso alto, más largo!
¡Para elevar sus pies descalzos!
¡Qué no haya pena que lo aflija,
en el momento de su partida!

¡Que mi vida va pasando,
que Tú vuelves a tu barrio!
¡Que te veo cada año
por Duranes triunfando!

¡Arriba, hermanacos arriba!
¡Un último esfuerzo!
¡Que es a Dios a quien meemos!
¡Que la fe nos empuja,
y es fe en Él lo que tenemos!

¡Rezad hermanacos
que nuestro Padre Nazareno
guarde nuestros pecados
y bendiga a los que amamos!

¡Arriba, hermanacos arriba!
¡De Duranes al cielo,
y que nuestro Paco Villalón
pueda de nuevo mecerlo!

3.00

La sombra de los que nos faltan.



Se hace más grande cada Lunes Santo.
La sombra del Cristo Verde,
en los muros de Madre de Dios,
nos anuncia ya su llegada
a la calle de la esperanza.

Y así entre muerte anunciada,
pensamos en la Resurrección mas esperada.
Elevada a lo más alto
por la banda verde de sus hermanacos.

Y Rafa los alerta...
¡Ha llegado el momento!
¡El alma verde despierta!
¡Hermanacos veteranos,
tirad de aquellos que estrenamos!

¡Enseñadles lo que es el Lunes Santo!
¡Es Duranes,
es fervor,
es la magia hecha tradición!

¡Son las marchas bien medidas!
¡La devoción nunca sentida!

¡Es la luz de un hachón,
la que ilumina el corazón,
en esta noche de Pasión!

Y el Cristo Verde avanza,



mientras suena la marcha.

¡Espacio, muy espacio!
¡Vamos a escucharla
Hosanna, Hosanna!

Que la calle se estrecha,
la multitud lo abraza.
¡Qué Cristo ha muerto,
para salvar nuestra alma!

Y un chapiri recuerda a todos
los que estén en guerra.
Que Dios los proteja.
Y la paz siempre venza.

¡Arriba, hermanacos arriba!
¡Un último esfuerzo!
¡Qué las fuerzas resistan!
¡Qué la Pasión es esto!

¡Qué ni el tiempo, ni los años
nos quiten lo nuestro!
¡Que se note que ser Estudiante
se lleva muy adentro!

¡Y que solo Duranes
aviva el sentimiento!
¡De la devoción,
de la fe!



¡De los que lleváis al hombro,
al Cristo verde,
a Cristo muerto!

5.40

Y la madrugada aparece presurosa
para presenciar la más hermosa
de las imágenes dolorosas.

El silencio nos invade.
El flautín nos sumerge
en un cuento pasionario
con Rocío sonando.

Y un palio a su paso,
con el ritmo avanzando.
¡Duranes no respira!
¡La emoción contenida
por la estampa más divina!

¡El corazón se desborda!
¡Se repite la historia!
¡De belleza infinita!
¡Vera Cruz Madre bendita!

Y David se prepara...
¡Hermanacos hay que estallar con la marcha!

¡Cogerse la banda!
¡Agarrarse bien al anda!



¡Sujetar fuerte la horquilla!
¡Qué Duranes se caiga!

¡Qué no hará falta peana
para elevar a nuestra Madre
al cielo de madrugada!

¡Arriba, hermanacos arriba!
¡Un último esfuerzo
por Vera Cruz
Madre infinita!

¡Qué tiemble la calle!
¡Qué despierte el barrio!
¡Qué volvemos a encontrarnos
en los últimos minutos del Lunes Santo!

¡De pétalos ya se viste la calle
para la anunciar su llegada!
¡Madre de la Vera Cruz
nos ves cómo te aclaman!
¡Guapa, guapa y guapa!

¡Es la calle del fervor,
del gentío,
del amor a Dios!

¡Es testimonio del sentir cofrade,
mas único y particular!

¡Una marea humana



acompaña el caminar
de tus hijos q ese noche
al hombro de te han de llevar!

¡La madrugada se rinde!
¡Las farolas amainan!
¡Las baldosas crujen!

¡Que es Ella la que pasa!
¡Y tu pueblo no puede
con tanta belleza!
¡Que Vera Cruz
ya atraviesa la calle!
¡Y el alma,
y se lleva la tristeza!

¡Esta es la fe,
la fe de la verdad!
¡La verdad, verdadera!
¡La q se vive cada Lunes Santo,
solo en mi Semana Santa!
¡La Semana Santa de mi Antequera!



Encierro Nazareno

Pero no, Duranes no es el final, solo el renacer.

De las ganas,
de las fuerzas,
del alma
y de la fe.

Que San Francisco vuelve a unirlos
Entre vitores y gritos
Viva la cofradía
Viva los hermanacos
Viva el Lunes Santo

Y el Cristo Verde y Vera Cruz
Lo esperan
Para que la llegada a casa
Sea mucho mas que una vega

Allí suena Rocío para ver cómo entra
Y el Cristo Verde y el Nazareno
Con su Madre de nuevo se encuentran

¡Hermanacos de la Sangre
Es su marcha la que suena
que no acabe este día
echad fuerza Nazarena
que la trompeta aún suena



y un giro nos sacude el alma
el alma de Antequera
la que se reúne cada
Lunes Santo
Antes de que San Francisco
Cierre finalmente sus puertas;

Final

Es nada más y nada menos que todo lo que nos espera...
La que yo hoy he querido trasmitirles....

¡Porque ya ha llegado el momento
de testimoniar, de anunciar
que en Antequera Cristo,
siempre en San Francisco,
comienza su caminar!

¡Que el verde Estudiante se propague
por la Antequera ya mundial!
¡Que se sepa desde la Vega,
a los Dólmenes y el Torcal!
¡Que el misterio cobre vida!
¡Testimonio de una fe viva, muy viva!

¡Que despierten las ganas
con un toque de campana!

¡Que se preparen las dalmáticas!
¡Y una nube de incienso
inunde ya el templo!



¡Que los cofrades sean ejemplo!
¡Que prime el orden, el silencio,
la marcha bien medida!

¡Que Estudiantes es esto,
una Cofradía unida!

Una familia que Dios,
ójala siempre bendiga.

¡Que yo hoy anuncio
que estos muros están ya preparados
para despertar de su letargo!

¡Que la devoción
guíe vuestros pasos!

¡Que las promesas
no queden bajo un manto!

¡Intentemos levantar el alma
en cada arriba!

¡Y descubramos en el dolor más puro de María,
la fuerza para despertar cada día!

¡Y ahora sí hermano
abre la puerta del cielo,
madera franciscana
que encierra nuestro tesoro eterno!

¡Que la fe tiene un nombre en este día de Pasión,



y nuestro corazón un único color!
¡Verde Estudiante,
verde banda,
verde Esperanza,
verde muerte de eterna resurrección!

¡Que el procesionar tiene nombre propio,
y la devoción solo tres caras!
¡Y en solo una calle todo el fervor
de la Antequera cristiana!

¡Del que solo sabe
quien tiene alma Estudiante!
y verde, verde Vera Cruz,
verde Nazareno,
verde del Cristo Verde
y verde, siempre verde el corazón.

¡Ya está mi Madre en la calle,
ya el Nazareno avanza,
ya el Cristo Verde agacha la mirada!

¡El milagro volverá a renacer
en la ciudad soñada!
¡Sean todos,
los que de aquí,
los que vuelven,
los que llegan por primera vez,
todos bienvenidos!
¡Serán testigos de la fe!
¡De la verdad, verdadera!



¡La que solo se vive cada Lunes Santo
en mi Semana Santa!

¡La Semana Santa de mi Antequera!

He dicho.